

---

# GAZETA MINISTERIAL DE SEVILLA

DEL MÁRTES 13. DE DICIEMBRE DE 1808.

---

## GRAN BRETAÑA.

*Lóndres 6. de Noviembre.*

**E**l 27. del pasado fué quando Bonaparte y Alexandro llegaron á Erfurt. El primero llegó ántes, y sabiendo que su imperial hermano habia llegado á Veimar, montó á caballo y se dirigió á esta ciudad. En el camino encontró á Alexandro, y despues de haberse abrazado, se volviéron á Erfurt, escoltados por dos regimientos de caballería y otros dos de infantería. El emperador de Rusia iba acompañado del gran duque Constantino, y Bonaparte de su hermano Gerónimo.

Un barco ingles procedente de Lisboa, que llevaba á bordo 200. franceses segun unos, y segun otros 500 se vió obligado por el temporal á arribar á Vigo. El gobernador de esta plaza ha puesto embargo, no solo sobre el baxel, sino sobre las tropas francesas, y ha pedido instrucciones á la Junta central para decidir este nuevo punto de la casuística política.

El gobierno ha aceptado la promesa que han hecho los voluntarios de Yorck de servir en la milicia local.

Los últimos papeles americanos, señaladamente los de Filadelfia y Boston, reprehenden fuertemente la conducta de su gobierno en varios puntos: 1.º por la parcialidad que manifiesta á la Francia en todas sus medidas, señaladamen-

te en la del célebre embargo. El embargo, dicen, es forzosamente agradable á la Francia, pues nos expone á una guerra con Inglaterra, que es la única que puede sernos temible; guerra, que necesariamente se seguirá, si el embargo continúa, pues la Inglaterra no puede mirar con indiferencia el sistema anticomercial, que ha adoptado nuestro gobierno. La amistad ó enesmistad de la Francia son cosas muy indiferentes para este pays; pero nuestras diferencias con el gobierno británico exponen á una cierta ruina nuestro comercio, y por consiguiente nuestra agricultura. Una prueba cierta de que el embargo es agradable á la Francia, y se ha hecho por la direccion de Bonaparte, es el decreto de este para apresar todo baxel americano, que saiga de los puertos de los Estados unidos, durante el embargo.

2.º Por el silencio que Mr. Jefferson ha observado acerca de la paz de España con Inglaterra. Esta paz rescinde los decretos del consejo británico acerca de nuestro comercio en España: y aquel pays estuviera abierto á nuestros buques, sino lo impidiera nuestro embargo. Es cosa bien rara, que por dar gusto á Bonaparte, se nos prohiba lo que no nos impide la Inglaterra.

3.º Por las sospechas que han excitado en el pueblo americano las relaciones de Bonaparte con Jefferson. Al ver la inatencion del gobierno en los verdaderos intereses de la patria, y el silencio misterioso que observa sobre puntos tan capitales, temen por su constitucion, por el sistema federativo, que tanta gloria les ha adquirido, y por la libertad de su representacion. Si tal vez, dicen, toleramos estos actos inconstitucionales, no sufriremos una opresion permanente.

El 17. de Septiembre se juntó una numerosa asamblea de los electores republicanos del condado de Bergen en la Nueva Jersey, y unánimemente adoptaron las siguientes decisiones:

I. Que dicha asamblea venera la constitucion federativa, y reconoce como enemigo del estado á todos los que la violen.

II. Que en las actuales circunstancias políticas, el verdadero interes de los Estados unidos exige la observancia de una perfecta neutralidad entre Inglaterra y Francia: y que las medidas actuales del gobierno americano son impolíticas, y manifiestan una criminal predileccion hácia el Emperador de los franceses, tirano del continente europeo, y enemigo jurado de las libertades del hombre. Aunque nuestro gobierno nos ha informado continuamente de los insultos que nos ha hecho la Inglaterra, y que en cierto modo han sido causados por nuestra mala política, todavía no nos ha informado de los insultos que el gobierno francés nos ha hecho, observando respecto á él una sumision servil y una parcialidad ridícula. Se han formado quejas vivísimas contra las órdenes del consejo británico, y la execucion de ellas, quando los decretos de Bonaparte y la noticia de que se executen severísimamente, no han excitado la menor reclamacion. El gobierno ejecutivo ha desechado el tratado concluido ya por nuestros ministros en Inglaterra, para dar fin á nuestras disensiones con aquella nacion, sin dignarse de darla á conocer, ni al senado ni al pueblo; miéntras ha sufrido tranquilamente que Bonaparte viole por su decreto de bloquéo todos los tratados que existian entre los Estados unidos y la Francia.

Dos millones de Dollars se han tomado de nuestro tesoro público, para enviarlos como un tributo al Emperador de los franceses, y las leyes del embargo han sido dictadas por él mismo para impedir nuestro comercio con la gran Bretaña. En fin, la guerra declarada por nuestros periódicos contra los desgraciados Españoles, que pelean por nuestra misma causa, es decir por la de la libertad, es una prueba del odio de nuestro gobierno hácia la Inglaterra, y de su parcialidad hácia la Francia.

III. Que dicha parcialidad será un grande obstáculo á nuestra reconciliacion con la Inglaterra.

IV. Que nuestro gobierno, desatendiendo á la organizacion de fuerzas terrestres y marítimas, baxo el pretexto de economía, nos expone á ser el ludibrio de las dos potencias beligerantes.

V. Que los intereses del comercio y de la agricultura estan íntimamente ligados entre sí.

VI. Que el embargo, arruinando el comercio y la marina mercantil, disminuye el valor de las tierras, roba al erario 12. millones de renta anual, y aniquila la agricultura.

VII. Que el actual gobierno se dirige á adquirir un poder despótico por su adherencia á los intereses de un tirano, por la extraccion de caudales públicos, hecha sin apropiacion legal, por el secreto con que trata los negocios de la nacion, por la depeendencia en que ha querido poner el poder judicial, y por haber separado de los empleos públicos á ciudadanos beneméritos, para colocar en ellos á extranjeros y desconocidos.

VIII. Que todo verdadero americano está en la obligacion de aprovecharse de las próximas elecciones, para colocar en los empleos públicos republicanos federales, que sepan apartar de la nacion los males que la amenazan. ¡Guerra á todos los contrarios de nuestra gloriosa confederacion! ¡Guerra á los enemigos de nuestro comercio, y á los devoradores de nuestro erario!

*Gibraltar, 26. de Noviembre.*

La balandra de guerra la *Sabrina* ha llegado de Cartagena de Indias con despachos, que su capitan Kitte debe entregar personalmente á la Junta central, á cuyo efecto ha salido para Madrid.

Las cartas de Argel de principios de este mes aseguran que el Dey ha sido muerto por las tropas turcas de su guardia, y que ya se le ha nombrado sucesor.

## ESPAÑA.

*Bárgos, 10. de Noviembre.*

En la gazeta de Victoria, escrita de órden, y baxo los auspicios del gobierno frances, entre otras cosas se lee lo siguiente.

„ Hemos descubierto en las montañas pasos hasta ahora desconocidos, y que pueden ser de la mayor utilidad para los movimientos ulteriores del ejército. Todos los cuerpos esperan con la mayor impaciencia la señal del ataque, y arden en deseos de encontrarse con los ingleses.”

En el artículo de *Bayona* de esta gazeta dicen:-

„ El Emperador ha mandado que se junten 100.000 carros para transportar quanto necesite un ejército de 200.000 hombres, para tres meses. A fines de este mes esperamos grandes novedades: entónces el ejército volverá á comenzar sus operaciones contra los *insurgentes*, con la certeza del buen éxito.”

Este es el método comun de los papeles franceses: exâgerar sus fuerzas ántes del combate, y atribuir despues sus derrotas á la superioridad de los enemigos. Pero exâgeren quanto quieran sus numerosos ejércitos, los que hasta ahora no nos han aterrado: siempre será cierto que á esos rebaños de esclavos, que pelean por la subyugacion del mundo, tenemos que oponer nada ménos que 12. millones de almas libres, que se dexarán sacrificar primero que hacer traicion á la sagrada causa de la libertad.

Dicen que han encontrado *sendas desconocidas* en nuestras montañas, para facilitar los movimientos de sus ejércitos. Esto podrá deslumbrar á quien ignore que los caminos militares son los que únicamente deciden del transporte de la artillería, principal nervio de la guerra. Además, estas sendas son mucho mas conocidas á los nuestros que á los franceses. En fin, ¿qué quieren significar con esta advertencia? ¿Quieren dar á entender que la desgraciada y vergonzosa campaña de este Verano, ha procedido de la ignorancia del terreno español? A la verdad, que no podemos atinar que nuevas *sendas* podrán descubrir en las eras de Zaragoza y en los campos de Baylen, para borrar las derrotas pasadas. Confiesen de buena fé que fueron vencidos, porque era preciso que lo fuesen; porque una nacion libre vence siempre á los satélites del despotismo.

¡ Desean encontrarse con los ingleses! Muy bien: pero

sepan que al lado de nuestros valientes aliados encontrarán siempre á los vencedores de Baylen, á los defensores de Zaragoza y Valencia, y en fia, á todo el pueblo español. ¿Pero porqué es este deseo particular? ¿Quieren persuadir á la Europa que las insinuaciones de la Inglaterra han producido la santa revolucion de España? Europeos, desmestidlos atrevidamente: la perfidia cometida contra nuestro gobierno, el odio de la dominacion extranjera, la indignacion contra los opresores del mundo y la defensa de los derechos mas sagrados, han sido los únicos agentes de la *insurreccion* universal del mas valeroso pueblo que ha visto el mundo. La Inglaterra hubiera acaso movido un corto número de particulares; pero no la masa de la nacion. Esta no se mueve jamás, sino por su honor, su interes y su dignidad,

Confesarémos que los franceses han subyugado con sus exércitos naciones enteras: pero en guerras de *rey á rey*, no nacionales. Un corto destacamento se apoderó de Viena en la guerra última contra el Austria, despues de la victoria de Ulm: todas las fortalezas de la Prusia se entregaron al vencedor, despues de la batalla de Jena: pero en España, despues de haber vencido nuestras valerosas legiones en los campos de batalla, tienen que vencer nuestros pacíficos ciudadanos dentro de nuestras ciudades. Miétras exista un fusil y un cartucho en manos de un español, no puede Bonaparte creerse señor de nuestra península. En Zaragoza sola ha perdido mas tropas que en Magdeburg, Custrim, Spandaw y Stettin, y no han podido tomarla, siendo aquella una plaza abierta, y estando estas rodeadas de todos los medios militares de defensa.

Espanoles: Madrid será otra Zaragoza: vuestra metrópoli, centro de las fuerzas nacionales, contiene un inmenso número de valerosos defensores, que escarmentarán la audacia francesa, y que les darán á entender, que si la fortuna decide tal vez de la suerte de los combates, vencer un exército no es subyugar una nacion.

Sevilla 13. de Diciembre.

La falta del correo que tuvimos el miércoles 6. y varias noticias que se divulgaron en esta ciudad, puso á su leal vecindario en la expectacion que era de esperar, atendidas las circunstancias críticas de nuestros ejércitos. Desde entonces se han recibido muchas postas de varios puntos; pero ninguna de Madrid; y todos convenian en que los franceses estaban cerca de aquella corte, y que se esperaba por momentos una accion empeñada. Al fin, aunque no de oficio hemos sabido que hasta el mismo dia 6. los enemigos no habian logrado apoderarse de la corte de esta monarquía, en cuya defensa estaban tan empeñados los madrileños, que se esperaba que su valor, enardecido con la memoria de las desgracias y horrores que habian padecido, y de que habian sido testigos el 2. de Mayo, les haria invencibles, y que de todos modos estaban resueltos á morir ántes que entregarse; noticia que esta Suprema Junta de gobierno mandó publicar en la tarde del 10. del corriente.

El dia 1. del corriente salieron de esta ciudad para la de Córdoba los Excmos. Sres. D. Juan Fernando Aguirre y el marques de las Torres, vocales de esta Suprema Junta, con el objeto de celebrar una junta entre los diputados de los quatro reynos de Andalucía y los de la provincia de Extremadura y la Mancha, para tratar de la defensa de los principales puntos de Sierramorena, dirigiéndose primero á las gargantas de Despeña-perros y Sta. Elena. Para este efecto les acompañan el coronel de ingenieros D. Josef Huet y D. Josef María Ibañez, maestro tercero de matemáticas en este real colegio de S. Telmo. Ya salieron el 7. de esta maestranza todos los útiles y pertrechos para las fortificaciones, y 16. cañones de campaña en dos divisiones, con sus correspondientes pertrechos y tropa de artillería. Se siguen sin intermision mandando quanto se cree necesario para asegurar estos reynos de una invasion de los enemigos.

Se continúan reuniendo tropas con la mayor actividad, y formando el alistamiento de todos los mozos capaces de tomar las armas, para agregar á los cuerpos veteranos y organizar otros nuevos. Estamos esperando los batallones de marina, de todos los cuales se compondrá el ejército de observacion de Sierramorena, para el qual esta Junta suprema, apreciadora del talento y pericia militar de su vocal el Excmo. Sr. D. Eusebio Herrera, le ha nombrado general.

Hemos tenido noticias de que la Junta central y gubernativa de los Reynos se halla por ahora en Truxillo.

La tarde del 11. en el prado de S. Sebastian pasó revista á la brigada de artillería volante el Excmo. Sr. y P. Mro. Manuel Gil, de los clérigos Menores, Vicepresidente interino de esta Suprema Junta. No era tan extraño ver la pericia militar de los ágiles artilleros en sus operaciones, quanto la inteligencia que dicho Sr. presidente manifestó en un exercicio al parecer incompatible con su profesion. No es la primera vez que de los claustros religiosos han salido los restauradores de la monarquía española, y los defensores del derecho de los tronos.

**CON SUPERIOR PERMISO.**

---

**EN LA IMPRENTA DE LA VIUDA DE HIDALGO  
Y SOBRINO.**